

Economía Social y Solidaria y políticas públicas en Brasil: notas preliminares¹

Leandro Pereira Morais²

Miguel Juan Bacic³

Instituto de Economía, Caja Postal 6135
Universidade Estadual de Campinas - University of Campinas – UNICAMP
13083-970, Campinas, SP, Brasil
e-mails: lpmorais@gmail.com, bacic@eco.unicamp.br

Resumen:

En diferentes países se observa el crecimiento de iniciativas de producción y de prestación de servicios, organizados con base en la libre asociación y en los principios de cooperación y autogestión, a partir de programas y acciones de los sectores público y privado, con el objetivo de promoverlas como opción de empleo y renta. Estas acciones pueden ser interpretadas dentro del ámbito de la Economía Social (ES) y específicamente en algunos países de América Latina, como en el Brasil, dentro del contexto de la Economía Solidaria (ESOL). En Brasil la ESOL penetró en la pauta de las políticas públicas, en las estructuras gubernamentales, y es tema de discusión en grandes encuentros políticos nacionales. Sin embargo, la ESOL trata de una realidad económica heterogénea y, hasta el momento, no existe acuerdo sobre cuáles son sus fronteras. En Brasil, con excepción de los tradicionales estudios sobre cooperativismo, la producción científica sobre el tema de la ES y ESOL es relativamente nueva y presenta una cantidad creciente de investigaciones sobre iniciativas socioeconómicas. El objetivo de este trabajo es discutir, en primer lugar, el concepto de la ES y ESOL en Brasil para, posteriormente, presentar los principales programas en el ámbito de la ESOL así como las dificultades de los programas de generación de empleo y renta a partir de instituciones públicas de la ESOL (SENAES – Secretaria Nacional de Economía Solidaria del Ministerio del Trabajo y Empleo de Brasil).

¹ Texto escrito para presentación en el 53°. Congreso Internacional de Americanistas “*Los pueblos americanos: cambios y continuidades. La construcción de lo propio en un mundo globalizado*”, dentro del Simposio titulado “La construcción de conocimientos y prácticas sobre la economía social y solidaria en América Latina y Canadá” que se celebra en la ciudad de México del 19 al 24 de julio de 2009.

² Doctorando en Economía – Desarrollo Económico (UNICAMP), en el área de la Economía Social y Solidaria. Profesor del CEA/ PUCCAMP y Corresponsal de Brasil en el OIBESCOOP (www.oibescoop.org).

³ Profesor Libre Docente del Instituto de Economía de la UNICAMP Presidente del consejo orientador docente de la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de la UNICAMP (ITCP/UNICAMP)..

Introducción

En Brasil, el término Economía Social (ES) no es tradicionalmente utilizado⁴, a pesar de que las organizaciones que actúan en la interfase entre la economía y la sociedad constituyan un fenómeno social expresivo y cada vez más reconocido. Sin embargo, así como la mayoría de los estudios sobre el tema en otros países, en Brasil no existe un consenso sobre lo que es ES y qué entidades la componen.

La ES constituye una realidad económica heterogénea, marcada por una serie de dificultades y contradicciones en lo referente a su definición, conceptualización, delimitación de sus actividades y de sus organizaciones y, consecuentemente, de su mensuración. Cabe recordar que este sector incluye unidades económicas vinculadas a actividades de todos los sectores y que pueden estar presentes en todas las fases del proceso productivo. Además, en cada país o región, es tratada con terminologías diferentes que se confunden fácilmente. O sea, la expresión ES no está exenta de ambigüedades, ya que convive con expresiones de diversos tipos, tales como: sector voluntariado, filantrópico, no monetario, no lucrativo, de interés social, tercer sector, ONG, economía solidaria, economía social y otras que aunque intenten describir realidades similares, no siempre delimitan el mismo campo de actividades. De una cierta forma la delimitación del campo de la Economía Social tiene dificultades semejantes a aquellas señalizadas por Cruz (2006: 37), con relación al campo de la ESOL, el cual, para este autor “es una expresión conceptual en disputa” o, cuyo significado es “objeto de viva polémica”, donde “aquellos que defienden la utilización de la expresión no coinciden en su sentido, y aquellos que la critican, obviamente, no coinciden tampoco en sus críticas”.

En otras palabras, los términos ES y ESOL contemplan una multiplicidad de opiniones, o sea, el concepto carece de aceptación e implementación generalizadas. En verdad, se vive ante una realidad donde muchos hablan sobre el tema, pero cuyas fronteras se encuentran abiertas y nebulosas. Si bien a lo largo de los últimos años puede notarse el aumento de los estudios y de interés por el tema, la superación de fronteras y de medios para definirlo y cuantificarlo, está por venir. Se puede afirmar, por lo tanto, que hasta el momento, no existe consenso sobre la delimitación de estos sectores (Barea, 1990; Carpi, 1997; Defourny, Favreau & Laville, 1997; Chaves, 1998;

⁴ O, conforme afirma Tesch (2004: 86): “El término ES es desconocido en Brasil”.

Barea & Monzón, 2002; Toscano, 2002; Cruz 2006; Monzón 2006; Moreno & Chaves, 2006).

En esta perspectiva, desde el punto de vista de las políticas públicas actualmente ejecutadas en el ámbito de generación de empleo y renta en Brasil, se viene observando un nuevo “modelo” para enfrentar la realidad socioeconómica actual, que se da a partir de ciertas iniciativas, también adoptadas recientemente en América Latina, como “*Programas de Transferencia Monetaria Condicionada*” (PTMC). Estos Programas tienen como idea fundamental, enfatizar el “trabajar conjuntamente” con las familias beneficiarias para que éstas puedan encontrar las “puertas de salida” de su condición de pobreza; enfoque éste que implica la integración con otras políticas y programas, en el marco de una estrategia de desarrollo más amplio (Soares & Britto, 2008).

Como se puede notar, hay un ambiente más favorable, económica, social y políticamente, para llevar adelante proyectos que contemplen objetivos socioeconómicos con la posibilidad de generación de renta y trabajo. Por otro lado, empíricamente, se percibe una serie de dificultades para que tales proyectos obtengan éxito y realmente cumplan con la función de la “emancipación” de familias beneficiarias (Morais & Bacic, 2008). Además de que, la gran mayoría de los emprendimientos sociales, desde su concepción, están marcados por determinados óbices que hacen inviable su consecución.

En este sentido, este trabajo tiene como objetivo discutir, inicialmente, los principales aspectos que influyen la discusión teórica sobre ES e ESOL, así como la problemática del tema en Brasil, para, posteriormente, analizar y discutir las dificultades y los avances de las políticas públicas en este sector.

2. ES y ESOL en Brasil: balance teórico conceptual, tendencias y perspectivas

Conforme fue enunciado anteriormente, el término ES no es tradicionalmente utilizado en Brasil. Desde el punto de vista científico, conforme Serva & Andion (2006: 39), “el campo parece encontrarse en una fase pre paradigmática, de acuerdo con el concepto establecido por Kuhn (1987), donde los contornos de los paradigmas y de las teorías de base todavía están siendo construidos por la comunidad científica y también por profesionales del campo que actúan en el ámbito de la investigación”. Ya en lo que se refiere a la esfera de la praxis, se percibe una amplia gama de actores y formas

jurídicas que constituyen el campo, siendo las cooperativas, por ejemplo, las más fáciles de distinguir y con mayor tradición en nuestro país.

Según apuntaron los autores mencionados anteriormente, la ES se caracteriza cada vez más como un “microcosmo semiautónomo” que tiene sus propias normas, reglas y códigos, los cuales deben ser dominados por aquellos que desean entrar en el campo. Sin embargo, “lejos de ser un campo homogéneo, está compuesto por disputas simbólicas, por contradicciones entre individuos y entre grupos, cada uno buscando mantener su lugar y conquistar nuevas posiciones en busca de hegemonía” (p. 41). En ese sentido, para comenzar a comprender las concepciones y las teorías que son subyacentes a la producción bibliográfica difundida actualmente en Brasil, es menester entender, aunque de forma sintética, los diferentes estudios que componen el campo científico naciente en el país. Para ello, se sigue el ya realizado esfuerzo de clasificación de algunas corrientes propuestas por Serva & Andion (2006), aunque reconozcan la posibilidad de correr determinados riesgos de imprecisiones.

Cabe recordar que, con excepción de los estudios en la esfera del cooperativismo, la producción científica en el sector de la ES es relativamente reciente y, a pesar de utilizarse diversas denominaciones (economía solidaria, tercer sector, ONGs, etc.), la cantidad de estudios que abordan iniciativas de la sociedad civil de cuño socioeconómico no para de crecer. Conforme observaron Serva & Andion (2006: 51), “enmarcados bajo varios rótulos y conceptos (...), tales estudios vienen multiplicándose y constituyendo paulatinamente un nuevo campo científico en el país”. Partiendo de esta constatación, los autores realizan una presentación de los principales conjuntos de estudios que participan de la construcción de este “nuevo campo científico”, tomando como referencia la filiación teórica y los conceptos principales que caracterizan cada conjunto y no solamente la simple cuestión de la nomenclatura. Así, “intentando lanzar una mirada global sobre el campo”, sin la pretensión de una investigación exhaustiva de estudios y autores, pero sí con la intención de proporcionar un panorama general de la elaboración conceptual de la ES en Brasil, los autores sugieren la existencia de, al menos, cuatro conjuntos distintos, a saber: a) los estudios del “cooperativismo”; b) la corriente del “tercer sector”; c) los estudios interdisciplinarios sobre organizaciones de la sociedad civil y d) la corriente “neomarxista”.

En lo que se refiere a los estudios del cooperativismo, dos corrientes poseen una fuerte influencia en el pensamiento cooperativo brasileño: la doctrina cooperativa de

inspiración “rochdaleana” y la corriente de la racionalidad económica y administrativa. La primera corriente, que forma el cuerpo de la doctrina cooperativa, está compuesta por diversos ejes, todos basados en los principios establecidos por los pioneros de Rochdale⁵. A partir de los años 70, el enfoque pragmático de la “racionalidad económica y administrativa” en el campo de las cooperativas llega al Brasil, “ejerciendo una fuerte influencia hasta el presente” (p. 52). Este momento también fue marcado por el aumento de las críticas en relación con esta nueva cara del cooperativismo, basado en la eficiencia, en la competitividad y en las innovaciones tecnológicas y organizacionales, puesto que “de ese período en adelante se tornó nítida la priorización del carácter empresarial en la mayoría de las cooperativas brasileñas” (Pinho, 1982: 66). Según esta autora, “el cooperativismo sin Rochdale, es decir, distanciado de cualquier contenido doctrinario, es en realidad una inadecuación pragmática de la actividad económica cooperativista en el contexto de las modernas economías nacionales”⁶. Aún de acuerdo con ella, existe actualmente el intento de construcción de un “nuevo cooperativismo”, con base en una síntesis entre las dos corrientes anteriormente presentadas, enfocando las cooperativas como “empresas eficaces”, pero con “gestión democrática”.

Los datos del INFOTEC - INFORMATIVO TÉCNICO DA ORGANIZAÇÃO DAS COOPERATIVAS BRASILEIRAS - OCB (2008) permiten mensurar el sector de las cooperativas en Brasil. El “*Panorama do Cooperativismo no Brasil: Censos, Exportações e Faturamento*”, muestra la importancia del cooperativismo para la economía de Brasil. El sector se encuentra diversificado en 13 ramas, a saber: *Agropecuário, Crédito, Educação, Saúde, Infraestrutura, Transportes, Turismo y Ocio/ Esparcimiento, Produção, Especial, Mineral, Consumo, Trabalho*. El Cuadro 1 sintetiza las principales informaciones sobre el cooperativismo en Brasil.

⁵ Considerada como la primera cooperativa moderna inglesa, fundada en 1844 por 28 obreros, cuyos principales valores y principios (empresas democráticas, de libre adhesión, igualdad de derecho de voto, creación de patrimonio irreplicable, etc) fueron adoptados por todas las clases de cooperativas existentes actualmente.

⁶ Cabe discutir y analizar el papel de determinadas cooperativas en esta actual etapa del desarrollo capitalista en nuestro país, dado que algunas “cooperativas”, lejos de actuar como instrumentos de lucha y de defensa de los trabajadores contra la precarización del trabajo y el desempleo, en realidad vienen actuando como forma de precarizar y hasta destruir los derechos de los trabajadores, conquistados por medio de muchas luchas de la clase trabajadora, desde el inicio de la Revolución Industrial (Antunes, 2005). En esta misma perspectiva, Krein (2003) resalta que, inseridas en la lógica de la flexibilización del trabajo, las cooperativas profesionales o de prestación de servicios permiten la ejecución del trabajo sin la caracterización del vínculo laboral y, por lo tanto, sin los derechos laborales asegurados en la legislación y en la Convención Colectiva.

Cuadro 1 – Informaciones sobre el cooperativismo en Brasil (OCB, 2008)

- *7.727 cooperativas afiliadas a la OCB (Aumento del 66% entre 2000 y 2007). Por sector: Trabajo 1826, Agropecuario: 1544, Crédito 1148, Transporte: 954, Salud: 919, Vivienda 381, Educación, 337, Producción 208, Otros sectores: 366;*
- *7,69 millones de afiliados. Crédito: 2,851 millones, Consumo: 2,468 millones, Agropecuario: 0,888 millones, Infraestructura 0,628 millones, Trabajo: 0,335 millones, Salud: 0,246 millones, Vivienda: 0,099 millones, Transporte: 0,88 millones, otros sectores: 0,093 millones.*
- *Empleos: 251 mil trabajadores (Aumento del 48% entre 2000 y 2007), destacándose el Ramo Agropecuario (140 mil), Salud y Crédito;*
- *Facturación: US\$ 41.200,00 millones en el año 2007.*
- *Exportaciones de las cooperativas (US\$ 3.300,00 millones – Aumento del 18% en relación al 2006 – según SECEX, concentradas en las ventas del ramo Agropecuario).*
- *% de las exportaciones por sector: complejo sucroalcoholero: 32,79%, complejo soja: 25,91%, carnes: 25,91%, café: 8,32%.*
- *Participación de Países en las Ventas de las Cooperativas: Países Bajos, China, Alemania, Emiratos Árabes, Rusia, Japón, EUA, España, Canadá, Reino Unido, Bélgica, Italia, Francia, Países africanos y latinoamericanos;*
- *Principales Estados Exportadores: São Paulo (32,51% del total exportado), Paraná (31, 89% del total exportado)*
- *Estudios Prospectivos (2010 – 2030): apuntan al Aumento de las Exportaciones de las cooperativas, así como en su Facturación. Escenario optimista, sobretudo al Agronegocio, teniendo en vista la discusión internacional de energías renovables y la cuestión ambiental; café. Apuntan también el cooperativismo como una gran contribución al desarrollo sustentable y a la generación de empleo y renta*

Fuente: OCB (2008)

(http://www.brasilcooperativo.coop.br/GERENCIADOR/ba/arquivos/13_analiseeconomicacooperativismo_2.pdf)

En lo tocante a la segunda corriente enunciada, de los estudios referentes al “tercer sector”, así como fue descrito en los estudios internacionales, esta corriente está más orientada hacia el estudio de las organizaciones que no poseen objetivo de lucro y que procuran la promoción del interés general. Así, en los estudios que componen esta corriente, el término “tercer sector” es empleado en la misma acepción originaria de los países anglosajones, o sea, refiriéndose al conjunto de organizaciones que actúan en la esfera pública y no pertenecen al aparato burocrático del Estado, ni al sector de las empresas privadas y demás instituciones que integran la economía de mercado. Se refiere, por lo tanto, a un amplio conjunto de organizaciones como las ONGs, fundaciones, institutos empresariales, entidades filantrópicas, organizaciones populares, organismos internacionales de cooperación, etc. Actualmente, se puede decir que es la corriente más influyente en el país y tiene como uno de sus trazos principales, el

carácter complementario a las acciones del Estado y del mercado, a partir de una visión integradora de la vida pública. Esta corriente está profundamente influenciada por los autores americanos vinculados al estudio de las *non-profit organizations* (NPO), que las ven como una forma de compensación de las “fallas” de un sistema centrado en la economía y en el mercado⁷.

Desde el punto de vista de la cuantificación del sector, algunos datos pueden ser analizados en los estudios de la ABONG – ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ONG’S (<http://www.abong.org.br>); GIFE – GRUPO DE INSTITUTOS, FUNDAÇÕES E EMPRESAS (<http://www.gife.org.br>), en colaboración con el IPEA – INSTITUTO DE PESQUISA ECONÓMICA APLICADA (www.ipea.gov.br) y el IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICAS (www.ibge.gov.br). En un trabajo del 2004, titulado: “*As Fundações privadas e associações sem fins lucrativos no Brasil*”, se encuentra un listado de las fundaciones privadas y de las entidades sin ánimo de lucro en el país, entre 1996 y 2002. Llama la atención el expresivo crecimiento del número de estas instituciones a lo largo del período y su papel relevante en lo tocante a la generación de empleo, pues responden por más de 1,5 millones de puestos de trabajo.. En una versión más reciente, las tendencias apuntadas en ese primer estudio se mantienen y se observa una mayor velocidad en el surgimiento de nuevas instituciones entre 2002 y 2006. Las principales constataciones del estudio se aprecian, a continuación, en el Cuadro 2,.

⁷ Pueden ser también incorporados a esta línea de estudios, los desarrollados por el Centro de Estudios del Tercer Sector – CETS, de la Fundación Getúlio Vargas, FGV/SP. Este Centro, dirigido por el Profesor Dr. Luis Carlos Merege, fue creado en 1994 e integra las áreas de enseñanza, investigación, entrenamiento y asesoría a organizaciones del tercer sector, cuyas misiones son contribuir con el fortalecimiento de las organizaciones, formar especialistas en gestión social, producir y diseminar conocimientos, dar conciencia a futuros dirigentes empresariales sobre la responsabilidad social del sector privado y colaborar para mayor eficacia del tercer sector (<http://www.eaesp.fgvsp.br>). El CETS publica periódicamente la Revista “Integración”, contribuyendo a la divulgación de los estudios que discurren, bajo diferentes aspectos, la problemática del tercer sector en el país (<http://integracao.fgvsp.br>).

Cuadro 2 - – Informaciones sobre el Tercer Sector en Brasil (1996-2006)

- *El primer levantamiento sobre el sector sin ánimos de lucro realizado con datos oficiales en Brasil utilizó como referencia el Cadastro Central de Empresas (Cempre) del IBGE para el año de 2002, que cubre el universo de las organizaciones inscriptas en el CNPJ (Cadastro Nacional de Pessoa Jurídica);*
- *Uno de los destaques fue que, entre 1996 y 2002, el número de fundaciones privadas y asociaciones sin ánimos de lucro creció 157%, pasando de 105 mil para 276 mil;*
- *En el mismo período, el número de personas ocupadas en el sector pasó de 1 millón para 1,5 millones de trabajadores, registrando un aumento del 50%;*
- *Por regiones del país, solamente la región Sudeste concentra el 44% de las Fundaciones privadas y Asociaciones sin ánimos de lucro, siendo que sólo São Paulo (21%) y Minas Gerais (13%) reúnen 1/3 de las organizaciones existentes en Brasil;*
- *Con respecto a la masa salarial, los datos de la investigación apuntan hacia el valor de R\$ 17,5 mil millones en el año 2002.*

Fuente: ABONG/GIFE/IPEA/IBGE (2004; 2008).

A pesar de los estudios interdisciplinarios sobre las organizaciones de la sociedad civil, donde se insieren diversos estudios de carácter interdisciplinario que intentan abordar el fenómeno de la progresiva organización de ésta en Brasil, así como de sus repercusiones directas o indirectas para la ES, Serva & Andion (2006) propugnan la idea de no atribuir a este conjunto de estudios la denominación de “corriente”, considerando la constatación de una “razonable pluralidad interna, principalmente en lo que se refiere a los puntos de vista bajo los cuales los análisis se realizan” (p.57). No obstante, la opción de colocarlas juntas en el mismo apartado se da por el hecho de la constatación de algunos trazos comunes, como: i) la adopción del concepto de sociedad civil como una esfera “semiautónoma” ante el Estado y el mercado y, al mismo tiempo, en constante relación con los mismos; ii) el reconocimiento de que la sociedad civil y sus organizaciones constituyen un campo marcado por la complejidad y, por lo tanto, requiere un enfoque interdisciplinario; iii) el interés de analizar los aspectos sociales, económicos y políticos presentes en el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil, buscando comprender su contribución para el avance de la democracia, la ampliación de la cohesión social y el refuerzo a una economía plural, aunque reconociendo sus límites y contradicciones⁸.

⁸ Entre los temas existentes en este conjunto de estudios, el relativo al funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil es bastante encontrado en áreas de los estudios organizacionales. De acuerdo con Serva & Andion (2006), el punto de partida se dio en 1986, en el ámbito del Departamento de administración General de la Escuela de Administración de Empresas – EAESP, de la FGV/SP,

De acuerdo con los autores utilizados para esta clasificación, de forma general, se puede percibir que los estudios relativos a las organizaciones sobre la sociedad civil traen al debate el pluralismo de una “nueva economía social brasileña”, donde la dimensión socio política es central en sus análisis. Hay también, por otro lado, una “nueva” delimitación de las esferas económica y social en una perspectiva de “economía plural”, en la cual otros componentes además de la economía mercantil internacionalizada son considerados, tales como una “economía de mercado territorializada”, economías “no mercantiles” y “no monetarias”, y también una economía solidaria “basada sobre la hibridación del mercado, redistribución y reciprocidad” (p. 62).

En lo que se refiere al cuarto conjunto de estudios sobre la ES en Brasil, sugerido por Serva & Andion (2006), cabe ahora tejer algunas consideraciones sobre la denominada corriente “neomarxista”. Según los autores, esta corriente emplea el concepto de “ESOL” para designar su campo de estudio, no obstante, en una acepción diferente del concepto elaborado en Francia por Laville, entre otros. Para los adeptos a esta corriente, la ESOL constituye un modo de producción distinto del capitalismo⁹. El Profesor y también responsable por la Secretaria Nacional de Economía Solidaria – SENAES¹⁰, del Ministerio del Trabajo y Empleo – MTE, Paul Singer, se sitúa como

denominado en la época como estudios de organizaciones “alternativas”. Según ellos, los principales trabajos realizados fueron los de Garcia (1986, 1987 a y 1987 b) y, en relación a enfoques cualitativos, clasificación y gestión de estas organizaciones, fueron los de Guerreiro Ramos (1965, 1983, 1986 y 1989). Posteriormente, siguiendo la inspiración de estos autores, otros trabajos fueron elaborados, dando destaque a los temas referentes a la nacionalidad de las organizaciones (Serva, 1983; 1996; 1997 a; 1997 b; 1997 c), a la naturaleza y a la gestión en organizaciones de economía solidaria (respectivamente, França Filho, 2002 y Andion, 1998; 2005). Otros tipos de temas encontrados en el ámbito de los estudios interdisciplinarios sobre las organizaciones de la sociedad civil se refieren al esfuerzo para establecer tipologías conceptuales en el campo de estas organizaciones, en virtud de la imprecisión conceptual que marca este sector (Andion, 1998; 2005; Landin, 2002; Teixeira 2003), el intento de analizar la relación de estas organizaciones con el Estado (Serva 1997); d) Dagnino, 2002; Teixeira, 2002) y la formación de redes en estas organizaciones, como, por ejemplo, la articulación entre actores de movimientos sociales y culturales (Scherer-Warren, 1996).

⁹ Conforme se observa en Singer, 2000, cuando afirma “*El modo solidario de producción y distribución parece a primera vista un híbrido entre el capitalismo y la pequeña producción de mercadería. Pero, en realidad, él constituye una síntesis que supera ambos*”(pag. 13). y mas claramente en Singer 2002a, cuando discute como expandir la ESOL “(...) *como la economía solidaria puede transformarse de un modo de producción intersticial, inserido en el capitalismo en función de los vacuos dejados por el mismo, en una forma general de organizar la economía y la sociedad, que supere su división en clases antagónicas* (...)” (p.116). Por otro lado para autores como Lisboa (1999), la ESOL constituye una alternativa a partir del interior de las relaciones con el mercado, siendo, por lo tanto, ya no una alternativa al capitalismo, sino en el capitalismo.

¹⁰ La SENAES fue creada en junio del 2003, como reconocimiento, por parte del Estado Brasileño, de un proceso de transformación social en curso, provocado por la amplia crisis de trabajo que viene asolando el país desde los años de 1980. Es vista como defensa contra la exclusión social y como mecanismo de

uno de los grandes íconos de esta corriente. Según él, la ESOL “fue inventada por operarios, en los primordios del capitalismo industrial, como respuesta a la pobreza y al desempleo” (Singer, 2002b: 83). Para Singer, en el capitalismo el arma de los desprovistos de capital es la solidaridad¹¹ y, entonces, la ESOL puede ser definida como un conjunto compuesto por diferentes tipos de organizaciones que surgen como reacción a las carencias que el sistema dominante se niega a resolver¹².

En Brasil una multiplicidad de actores desarrollan prácticas de ESOL y con diferentes perspectivas, pasando por visiones asistencialistas, visiones emprendedoras hasta visiones que buscan la autonomía plena del individuo dentro de las esferas, política, social y económica. Se puede citar Caritas (ligada a la Iglesia Católica y que tiene un conjunto de incubadoras de cooperativas en el país, sobretudo en la región sur), la Red Universitaria de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares - ITCP, fundada en 1998 y que contabiliza hasta el momento 37 incubadoras universitarias, la Red UNITRABALHO, la Asociación Nacional de Trabajadores en Empresas de Autogestión - ANTEAG, además de otras experiencias llevadas a cabo por la Central Única de los Trabajadores – CUT, como la Agencia de Desarrollo Solidario – ADS; la Central de Cooperativas y Emprendimientos Solidarios – UNISOL y la Cooperativa Central de Crédito y Economía Solidaria – ECOSOL. Este múltiplo conjunto de organizaciones muestra, por un lado, un cuadro amplio de experiencias de ESOL en el país y, por otro, reitera el hecho de la existencia de diferentes visiones en que el tema es tratado y desarrollado (Leite, 2008).

En lo que se refiere específicamente a la experiencia de la SENAES, el término “ESOL” es definido como un “conjunto de actividades económicas organizadas y

inserción socioeconómica (Singer, 2004), además de una alternativa al modo capitalista de organizar las relaciones sociales de los seres humanos entre sí y de estos con la naturaleza (Lance, 2006).

¹¹ Según Lima (2003), al tratarse del tema de la economía solidaria, se debe tomar en cuenta la confluencia de muchas corrientes y el vasto y heterogéneo agregado de actividades que, en el momento se expanden, pero que todavía no consisten en un campo articulado. De todos modos, las formulaciones convergen para un núcleo común: la solidaridad como eje de todas las propuestas; solidaridad ésta que, para los críticos a la idea, sirve como punto de partida para su argumentación, en el sentido de hacer inviable la armoniosa relación entre solidaridad y mercado capitalista (Vainer, 2000).

¹² Cruz (2006) presenta una detallada caracterización de la ESOL en el Mercosur y especialmente en Brasil. Define como ESOL (y por extensión a las organizaciones que de ella participan) al “conjunto de las iniciativas económicas asociativas en las cuales (a) el trabajo, (b) la propiedad de sus medios de operación (de producción, de consumo, de crédito etc.), (c) los resultados económicos del emprendimiento, (d) los conocimientos acerca de su funcionamiento y (e) el poder de decisión sobre las cuestiones a él referentes son compartidas por todos aquellos que de él participan directamente, buscándose relaciones de igualdad y de solidaridad entre sus partícipes” (Cruz, 2006:69)

realizadas solidariamente por trabajadores y trabajadoras bajo la forma de autogestión”. Por actividades económicas se entienden las actividades relacionadas a la producción de bienes, prestación de servicios, finanzas solidarias, comercio justo y consumo solidario. Cabe también mencionar que las “organizaciones solidarias” se refieren a las cooperativas, asociaciones, empresas autogestionadas, grupos solidarios, redes solidarias, clubes de intercambio, etc., a partir de la idea de “emprendimientos económicos solidarios” – EES, que son organizaciones, singulares o complejas, de carácter colectivo, donde trabajadores/as del medio urbano o rural ejercen la gestión colectiva de sus emprendimientos y que pueden o no tener registro legal para la práctica de sus actividades económicas (<http://www.mte.gov.br/ecosolidaria>). Esta definición deja fuera del campo de la ESOL a parte importante de organizaciones que componen la ES, tal como las cooperativas “tradicionales”, representadas por la OCB y las organizaciones del “tercer sector”¹³.

Desde el punto de vista de la mensuración y análisis del sector, es interesante observar el Atlas de la ESOL en Brasil, del 2007, dónde hay contabilizados 21.859 Emprendimientos Económicos Solidarios – EES¹⁴. Estos emprendimientos fueron creados en su mayoría entre 1991-2007 y tienden a localizarse en el área rural. El número de emprendimientos creció 46% entre 2005 y 2007. La facturación anual del conjunto de emprendimientos de ESOL fue en 2007 de 7.836,35 millones de reales, lo que corresponde a una facturación media anual por emprendimiento de R\$ 358.495,51.

Dentro de los emprendimientos de ESOL participan 1.687.496 personas. Más de 15.000 EES tienen entre 10 y 50 personas y poco más de 5.000 tienen más que 50.

Según el Atlas de ESOL de 2007, los EES se organizan en forma de asociación (51,8% de los casos), grupo informal (36,5%) cooperativa (9,7%), u otra forma (2%). Los motivos por los cuales fueron creados los emprendimientos son: alternativa al

¹³ Cruz (2006:84) lo justifica desde el punto de vista metodológico cuando afirma “*Sin embargo, la mayor parte de los tipos de iniciativas que conforman la llamada economía social reproducen directamente las formas sociales y jurídicas y las relaciones sociales de producción típicas del capitalismo.(...) El fenómeno en foco – la economía solidaria, no obstante, pretende justamente perguntar si hay algo de nuevo, de hecho, si la crisis del capitalismo y la hegemonía neoliberal de los años 90, con sus enormes contradicciones, hicieron emerger algo que pueda presentarse, aunque de forma difusa e incompleta, como parte de un nuevo proyecto societario*”

¹⁴ Para mayores informaciones sobre este “segmento”, así como para el análisis del perfil de la economía solidaria en el país, es interesante ver el “*Atlas de la Economía Solidaria en Brasil*” (2008), realizado por la SENAES, con base en el Sistema de Informaciones de la Economía Solidaria – SIES; un sistema de identificación y registro de informaciones de los emprendimientos económicos solidarios y de las entidades de apoyo, asesoría y fomento a la economía solidaria en Brasil (<http://www.mte.gov.br/ecosolidaria/sies.asp#>).

desempleo (38,2%), aumentar o complementar la renta (36,2%), obtener acceso a financiamiento(16,2%), ejercer el trabajo asociado (8,9%), recuperar empresa (0,5%). Se observa que el motivo renta representa prácticamente 75% de los casos.

De las 50 principales actividades económicas, las 5 más importantes son: actividades de servicios de la agricultura, cultivo de productos agrícolas en general, fabricación de productos textiles, cultivo de cereales, hortalizas y cuidado de animales. La actividad desarrollada dentro de los emprendimientos tiende a concentrarse en la producción, la comercialización, el uso de equipo y el uso de infraestructura.

3. Políticas Públicas y Sostenibilidad de los EES

Al pensar los EES se observan dos corrientes (no necesariamente opuestas y hasta complementarias en algunos aspectos) dentro del Estado brasileño. Una corriente más purista, tiende a ver los EES como “casos puros” de prácticas autogestionarias, que permitirían construir un espacio económico social comunitario donde las personas excluidas podrían insertarse, desarrollando allí, sus potencialidades ciudadanas, sean de índole política, cultural, económica y/o social. Esos espacios no son vistos únicamente como alternativas para obtener renta, mucho más que eso, son entendidos como forma de aprendizaje y de adquirir / conseguir experiencia para la actuación política dentro de la comunidad y para la obtención de mejoras en la vida personal (salud, educación), familiar y comunitaria. De allí la importancia otorgada a la educación basada en los principios de Paulo Freire, el aprendizaje sobre autogestión y a la discusión sobre relaciones familiares y de género. Esta corriente tiende a pensar en los EES, como las manifestaciones concretas de creación de un espacio alternativo al capitalismo, siguiendo la perspectiva ya mencionada defendida por Singer (2000 y 2002a).

La segunda corriente, mas pragmática, ve a los EES, como una posible puerta de salida para los beneficiarios del programa Bolsa Familia (PBF), que permita que los beneficiarios busquen su propia renta. Los EES son dentro de esta perspectiva un instrumento que permite ir de políticas asistencialistas hacia políticas emancipadoras. (Morais & Bacic, 2008). El PBF del Gobierno Federal, instituido en el 2004, es considerado “uno de los mayores Programas de Transferencia Condicionada de Renta del mundo”, beneficiando a más de 11 millones de familias (Soares, Ribas & Osório, 2007: 2).

Pese al gigantesco número de familias beneficiadas, hay en Brasil todavía, 20,3 millones de personas que viven en situación de extrema pobreza, definida, según la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD) del IBGE de 2006, como aquella persona que sobrevive con ingresos medios mensuales domiciliarios *per capita* de hasta 1/4 de salario mínimo (SM). Como comentan Campos *et al.* (2008:161) es probable que parte importante de ese contingente ya reciba los beneficios del PBF, pero tales recursos son insuficientes para sacarlos de la línea de pobreza extrema.

¿Serían los EES una solución ya lista para el problema de la búsqueda de alguna puerta de salida para el inmenso contingente de personas en situación de miseria y que ya reciben los beneficios del PBF? ¿Cuál es su potencial para crear un espacio amplio y alternativo al capitalismo? Nos limitaremos a pensar la respuesta a estas dos cuestiones a partir de los datos que pueden obtenerse del mencionado Atlas de la ESOL. Analizaremos la facturación de los emprendimientos (que es un indicativo del potencial para generar ingresos) y el retiro medio mensual de los participantes dentro de los EES:

La tabla 1 muestra la facturación media mensual de los EES, según las informaciones del Atlas de la ESOL:

Tabla 1. Brasil 2007 - Facturación media mensual de los EES

Facturación mensual	N° de EES	% EES	TOTAL	% Fact.	Facturación media mensual por EES
Sin facturación	6.533	30,2%	R\$ 0,00	0,0%	R\$ 0,00
De R\$1,00 a R\$ 1.000,00	3.628	16,8%	R\$ 1.888.534,99	0,3%	R\$ 520,54
de R\$ 1.001,00 a R\$ 5.000,00	5.412	25,0%	R\$ 13.489.199,68	2,1%	R\$ 2.492,46
de R\$ 5.001,00 a R\$ 10.000,00	2.031	9,4%	R\$ 14.551.018,35	2,2%	R\$ 7.164,46
de R\$ 10.001,00 a R\$ 50.000,00	2.789	12,9%	R\$ 61.387.900,66	9,4%	R\$ 22.010,72
de R\$ 50.001,00 a R\$ 100.000,00	522	2,4%	R\$ 36.722.203,36	5,6%	R\$ 70.349,05
Mas de R\$ 100.000,00	723	3,3%	R\$ 524.990.592,41	80,4%	R\$ 726.128,07
TOTAL	21.638	100,0%	R\$ 653.029.449,45	100,0%	R\$ 30.179,75

Sin declaración: 221.

Fuente: SIES/SENAES. Atlas da ECOSOL (<http://www.mte.gov.br/ecosolidaria/sies.asp>)

Se observa una facturación media mensual de R\$ 30 mil por EES, lo que corresponde a una facturación media mensual por participante de R\$ 386,98 (considerando los 1.687.496 participantes informados por el Atlas). Este valor promedio, permite pensar que hay potencial para que los EES sean vistos como mecanismo para sacar de la situación de miseria a parte de la población que vive con menos de 1/4 de salario mínimo *per capita*. Este valor de facturación equivale a algo mas que 1 SM (R\$ 380 en 2007). Considerando que sólo un tercio sea valor agregado,

parece que hay potencial dentro de los EES de generar una remuneración que mejore significativamente la situación relativa de sus participantes.

Otra es la conclusión a la que se llega si se analizan los datos estratificados. Se observa una muy fuerte concentración de la facturación en pocos EES: 3,3% de los EES concentran 80,4% de la facturación. Su facturación media mensual es de R\$ 726 mil y empujan para arriba el promedio general. Si retiramos este estrato, la facturación media por EES cae 80%, de R\$ 30 mil se reduce a R\$ 6 mil. Esto impacta directamente la posibilidad de que esos EES generen rendimientos para los participantes.

Sobre el tema de los rendimientos, vale observar la Tabla 2.

Tabla 2 - Brasil 2007 - Remuneración Media Mensual (en clases de Salario Mínimo- SM)

Clase de SM	Cantidad de EES	%
0 SM	10987	50,3%
Hasta ½	4809	22,0%
De 1/2 a 1	3357	15,4%
De 1 a 2	1765	8,1%
De 2 a 5	763	3,5%
Más de 5	178	0,8%

Fuente: SIES/SENAES, Atlas da ECOSOL (<http://www.mte.gov.br/ecosolidaria/sies.asp>)

1 Salário Mínimo en 2007 = R\$ 380,00

Sólo 12,4% de los EES permiten una remuneración superior a 1 salario mínimo. La mayoría (50,3%) no genera rendimientos para los participantes.

Del análisis de las dos Tablas se deduce que los EES son limitados, por lo menos hasta el momento, como formato para generación de ingresos, para una población tan elevada, como la que recibe beneficios del PBF o para retirar de la situación de miseria extrema a 20,3 millones de personas. Tampoco parece ser otro modo alternativo de producción que se expande y por el contrario muestra problemas de concentración, por lo menos de la facturación (las causas no deben buscarse en el ejercicio del poder monopólico por parte de los 3,3% mas afortunados y sí, más precisamente, en la precariedad operacional de gran parte de los EES).

El 3,3% de EES de mayor facturación, muestran que hay potencial de crecimiento dentro del formato autogestionario de esos emprendimientos. El 12,4% de los EES que permiten más de 1 SM de retiradas, evidencian un potencial para generar ingresos, que los gestores del PBF pueden considerar interesante como ejemplo de posibilidad emancipador. Pero estamos hablando de un potencial y no de una solución pronta, dadas

las disparidades entre las necesidades y la realidad mostrada por el Atlas de la ECOSOL.

El camino de buscar a partir de la expansión de los EES una alternativa al actual sistema capitalista o una solución para las políticas emancipadoras es éticamente correcto, dado que permite inserir personas de forma productiva, tanto económica como socialmente, dentro de la sociedad. Pero la fragilidad de esos emprendimientos muestra que las acciones deben pensarse a muy largo plazo (quizás 20 años como afirma Coraggio, 2008). El mayor problema de los EES es que la construcción del “espacio de autonomía” o “espacio emancipador” tiene como prerequisites competencias y recursos que no están al alcance de la mayoría de las personas que participan de los grupos autogestionarios. Y este problema se agudiza en el caso de personas que viven en el medio urbano, quienes, en muchos casos precisan tener una comprensión del mercado relativamente sofisticada, para tener alguna posibilidad de éxito (p. ej. un grupo de costureras debe entender de moda y tendencias para programar sus actividades futuras, además de tener los equipos necesarios y conocer el arte de la costura). Esta comprensión sofisticada del mercado es difícil de adquirir, dado que las personas participantes de los EES no integran los circuitos que permiten entender las reglas del juego de los mercados. Y esta deficiencia no se soluciona con asesoría y consultoría por parte de gestores, pues ellos tampoco conocen las reglas y tienen un conocimiento técnico generalista.

Conforme Bacic&Souza (2008) se necesita de un arreglo complejo para que un emprendimiento tenga éxito. Son necesarios la articulación de conocimientos previos sobre el mercado, redes de apoyo, estudio formal y disposición emprendedora. La falta de algunos de los elementos necesarios puede llevar al fracaso del proceso.

Hay tres problemas evidentes para las políticas que se fundan sobre la expansión de los EES 1) la necesidad de expansión y viabilización de estos emprendimientos; 2) entender el concepto de sostenibilidad; 3) la formulación de políticas adecuadas para los EES.

Según Gaiger (2008) los intelectuales que discuten la ESOL tienen resistencia a discutir los temas empresa, eficiencia y de empresarialidad (*entrepreneurship*), ya que estarían contaminados ideológicamente y llevarían a pensar dentro del marco de la racionalidad capitalista. Gaiger critica esta visión, dado que no es posible pensar una

sociedad en la cual no haya relaciones de intercambio y en la cual no exista actividad económica. Afirma que la ciencia económica no es expresión de la visión dominante y refleja la multiplicidad de los intereses humanos. Para Gaiger es necesario rescatar el término empresarialidad para el ámbito de la ESOL, entender la complejidad del proceso emprendedor y adecuarlo a las necesidades de una empresarialidad asociativa, típica de los EES, en la cual se encuentra cooperación en el trabajo, decisiones colectivas, intercambio de información y un proyecto colectivo. El concepto de empresarialidad que debe ser adoptado, es uno más blando que el de la empresarialidad tradicionalmente usada en los emprendimientos individuales, que es fuertemente competitivo, individualista y con componente importante de riesgo y de innovación de mercado. El concepto blando entiende a la innovación como un acto creativo que se desprende del saber tácito adquirido con el pasar del tiempo y que se ejerce en un ambiente de confianza y de colaboración colectiva.

¿Cómo definir los criterios de sostenibilidad de los EES? Para Coraggio (2008) estos criterios no pueden ser únicamente los económicamente calculables a partir de los parámetros microeconómicos de viabilidad, los que inclusive no se aplican a muchos nuevos emprendimientos capitalistas que reciben subsidios de diferentes tipos. La sostenibilidad de los EES debe ser pensada, según ese autor, a nivel meso sociopolítico económico y cultural y no únicamente con base en criterios mercantiles. Si se piensa la sostenibilidad de esa perspectiva se justifican medidas de apoyo que permitan que los EES encuentren su sostenibilidad mercantil a largo plazo, tal como programas de incubación suficientemente largos y conformes con el tiempo necesario para que cada EES llegue a la madurez, líneas de crédito disecionadas a los EES, programas públicos de apoyo, etc. De esta forma quedará claro el importante papel de los EES para la reconstrucción de las economías regionales de América Latina.

Esto exige políticas públicas adecuadas y que permitan la expansión de los EES y que no los vean como una simple herramienta para resolver un problema específico (aunque sea crónico y candente, como el desempleo o la informalidad). Los Estados latinoamericanos deben aprender a lidiar con los EES y con la ESOL de una forma más

amplia e integrada con las políticas de desarrollo humano, social y económico regional y no como forma de solucionar otros problemas específicos.¹⁵.

4. Consideraciones Finales

La ES constituye una realidad económica heterogénea, marcada por una serie de dificultades y contradicciones en lo referente a su definición, conceptualización, delimitación de sus actividades y de sus organizaciones y, consecuentemente, de su mensuración. La ESOL es un subconjunto de la ES, que tanto en Brasil como en algunos otros países de América Latina, ganó mucha importancia, en función de la respuesta espontánea de clases populares a la larga crisis iniciada en los años 80, generadora de pobreza y desempleo crónico, y para la cual no hubo, a lo largo del período, respuesta efectiva por parte de los estados nacionales, que no tuvieron mayor éxito en formular políticas para enfrentar las causas y las consecuencias de la crisis.

La experiencia popular ganó densidad, mostró casos concretos de éxito y apoyada por diversos teóricos se constituyó en un cuerpo doctrinario, que basado en principios de ética, cooperación, autogestión y ciudadanía, muestra elementos concretos para fundar políticas públicas.

Sin embargo, el análisis de las experiencias muestra la limitación que la mayoría de los emprendimientos tiene para generar ingresos para sus participantes. En el caso brasileño, los datos analizados en este trabajo muestran que los EES son limitados, por lo menos hasta el momento, como formato para generación de ingresos, para una población tan elevada, como la que recibe beneficios del PBF o para retirar de la situación de miseria extrema a 20,3 millones de personas. Tampoco parece ser otro modo alternativo de producción que se expande y por el contrario muestra problemas de concentración, por lo menos de la facturación.

Las experiencias deben ser estudiadas y apoyadas dentro de los criterios de una empresarialidad “blanda”, innovativa y creativa, evaluada con criterios de sostenibilidad a nivel meso sociopolítico económico y cultural y no únicamente con base en criterios mercantiles.

¹⁵ En el caso de las cooperativas de trabajo de Uruguay, Marti *et. al* (2007) concluyen que las políticas de Estado fueron insuficientes y parciales y formuladas para resolver sus propios problemas en vez de los problemas de las cooperativas.

5. Referencias Bibliográficas

- ARAÚJO, H.E., BARBOSA DA SILVA, F. *Economia Solidária: um novo paradigma de política pública?* In: IPEA-Mercado de Trabalho, no. 28, setembro de 2005.
- ATLAS DA ECONOMIA SOLIDÁRIA NO BRASIL 2005. Brasília: MTE /SENAES, 2008 (<http://www.mte.gov.br/sistemas/atlases/tabcgi.exe?QtdEES.def>).
- BACIC, M., SOUZA, M.C. Empreendedor e Processo Empreendedor no Brasil: Resultados de uma Pesquisa de Campo. Anais do V EGEPE - Encontro de Estudos sobre Empreendedorismo e Gestão de Pequenas Empresas, São Paulo: Universidade Presbiteriana Mackenzie, 2008.
- BAREA, José. *Conceptos y agentes de la Economía Social*. CIEIEC-España, no. 8, 1990, p. 109-117.
- BAREA, José, MONZÓN, José Luis (Dirs.). *La Economía Social en España en el año 2000*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Dirección General de Fomento de la Economía Social y del FSE, CIRIEC – España, 2002.
- CAMPOS, A. G.; AMORIM, R. L. C.; GARCIA, R. C. (editores) *Brasil: o estado de uma nação*, Brasília IPEA, 2008. Disponível em http://www.ipea.gov.br/082/08201004.jsp?ttCD_CHAVE=2959
- CARPI, Juan T. *La Economía Social en un mundo en transformación*. CIRIEC – España, no. 25, abril de 1997, p. 83-115.
- CASTEL, R. *As metamorfoses da questão social: uma crônica do salário*. Petrópolis, Ed. Vozes, 1998.
- CHAVES, Rafael. *La Economía Social como enfoque metodológico, como objeto de estudio y como disciplina científica*. CIRIEC – España, no. 33, 1998, p. 115-140.
- COCHARAN, K. *Why a social economics?* Review of social economics, vol. 37, april, 1979, p. 121-132.
- CORAGGIO, J. L. Alternativas para o desenvolvimento humano em um mundo globalizado. In: Revista Proposta. Ed. Fase. No. 72, março / maio de 1997, p. 30-38.
- CORAGGIO, J. L. Da economia dos setores populares à economia do trabalho: In: KRAYCHETE, G., LARA & F., COSTA, B. (Orgs.). *Economia dos setores populares: entre a realidade e a utopia*. Petrópolis: Vozes, 1999, p. 91-132.
- CORAGGIO, J. L. La sostenibilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria *Otra Economía - Volumen II - N° 3 - 2° semestre/ 2008 -* www.riless.org/otraeconomia
- CRUZ, A. C. M. da. *A diferença da igualdade: a dinâmica da economia solidária em quatro cidades do Mercosul*. Campinas: IE/UNICAMP (Tese de Doutorado), 2006.
- DEFOURNY, J. MONZÓN (Dirs.). *Economía Social: entre economía capitalista y economía pública*. CIRIEC-España, editorial, 1992.
- DEFOURNY, J., FAVREAU, L., LAVILLE, J. (Dir). *Inserción y nueva economía social*, CIRIEC-España. València: IUDESCOOP, 1997.
- DUGGER, W. M. *Social economics: one perspective*. Review of social economics, vol. 35, December, 1977, p. 299-310.
- GAIGER, L.I. A dimensão empreendedora da economia solidária: Notas para um debate necessário. *Outra Economía - Volumen II - N° 3 - 2° semestre/ 2008* www.riless.org/otraeconomia
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *As Fundações privadas e associações sem fins lucrativos no Brasil*. Estudo realizado em parceria com o IPEA, ABONG e GIFE, 2004, 120p.

- KANTIS, H, ISHIDA, M, KORNORI, M.(2002) *Entrepreneurship in emerging economies:the creation and development of new firms in Latin America and East Asia*. Washington : Inter-American Development Bank.
- KREIN, J. D. Balanço da reforma trabalhista do governo FHC. In: PRONI, M., HENRIQUE, W. *Trabalho, mercado e sociedade*. São Paulo: UNESP/UNICAMP, 2003.
- LANCE, E. *Políticas públicas para o desenvolvimento econômico solidário do Brasil*. SENAES (www.mte.gov.br/ecosolidaria/prog-txdiscussao), 2006.
- LAVILLE, J.L. et al. (Dir.). *L'économie solidaire, une perspective internationale*. Paris: Desclée de Broker, 1994, 79 p.
- LEITE, M.P. A Economia Solidaria e o Trabalho Associativo: teorias e realidades. Campinas, UNICAMP, FE, 2008.
- LEVESQUE, B., JOYAL, A., CHOUINARD, O. *L'autre économie. Une économie alternative*. Québec, Canada: Presses de L'Université de Québec, 1989, 125 p.
- LIMA, Ana Luiza Machado. O fenômeno da Economia Solidária: reflexões em um campo de estudo controverso. In: Revista Integração, no. 25, abril de 2003 (<http://integracao.fgvsp.br/ano10/05/index.htm>).
- LIMA, Jacob. *Trabalho flexível e autogestão: estudo comparativo entre cooperativas de terceirização industrial*, (2007 b) In Lima, Jacob Lima, Jacob (org) *Ligações Perigosas. Trabalho Flexível e Trabalho Associado*. São Paulo: Annablume, 2007.
- LIMA, Jacob (org) *Ligações Perigosas. Trabalho Flexível e Trabalho Associado*. São Paulo: Annablume, 2007a.
- LIPIETZ, A. *Pour lê tiers secteur. L'économie social et solidaire: pourquoi et comment?*. Paris: Éd. La Découverte/ La Documentación française, 2001, 86p.
- LISBOA, A M. A emergência das redes de economia popular no Brasil. In: Dal Ri, Neusa Maria (org). *Economia Solidária: o desafio da democratização das relações de trabalho*. São Paulo: Arte & Ciência, 1999, p. 55-89.
- MARTI, J.P.; SORIA,C.;DABEZIES, M.J. *Programas públicos para el fomento del cooperativismo de trabajo en uruguay (1976-2006)* Comité Académico sobre Políticas Públicas de fomento del cooperativismo de trabajo en el Cono Sur de la Red Unircoop, 2007. Disponible en <http://www.coopintegra.org/documentos/151-doc1219937664.pdf>
- MCCLELLAND, D. (1961). *The Achieving Society*. New York: The Free Press.
- MONTOLIO, José Maria. *Economía Social: concepto, contenido y significación en España*. CIRIEC – España, no. 42, noviembre, 2002, p. 5-31.
- MONZÓN, José Luis. La Economía Social: tercer sector de un nuevo escenario. En: DEFOURNY, J. MONZÓN (Dir.). *Economía Social: entre economía capitalista y economía pública*. CIRIEC-España, 1992, p. 11-16.
- MONZÓN, José Luis. Raíces y perspectivas de la Economía Social. En: *Documentación Social*, no. 103, 1996, p. 105-121.
- MONZÓN, José Luis. Cooperativas, Economía Social y Globalización. En: *Economía Social y cooperación al desarrollo en Ibero América*. Madrid: MTAS / FIES, 2004, p. 8-27.
- MONZÓN, José Luis. *Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del tercer sector*. CIRIEC- España, no. 56, noviembre de 2006, p. 9-24.
- MORAIS, L.P. , BACIC, M.J. *Economía social y programas de emancipación por medio de emprendimientos sociales en Brasil: los avances y las dificultades actuales*. In: ANAIS do 27º. Congresso Internacional do CIRIEC. Espanha, Sevilha, 2008. (CD ROM).

- MORENO, A. S. *Análisis económico del sector no lucrativo*. València: Ed. Tirant lo Blanc, 1996.
- MORENO, A. S., CHAVES, R. *Balance y tendencia en la investigación sobre tercer sector no lucrativo*. Especial referencia al caso español. CIRIEC- España, no. 56, noviembre de 2006, p. 87-116.
- OCB- Organização das Cooperativas Brasileiras. *Informativo Técnico Infotec nº 13 Panorama do cooperativismo no Brasil: censo, exportações, faturamento*, Brasília, abril 2008. Disponível em: http://www.brasilcooperativo.coop.br/GERENCIADOR/ba/arquivos/13_analiseeconomicacooperativismo_2.pdf
- PINHO, Diva. *O pensamento cooperativo e o cooperativismo brasileiro*. São Paulo: CNPQ, vol.1, 1982.
- SERVA, M., ANDIÓN, C. A economia social no Brasil: panorama de um campo em construção. In: URALDE, J.M. *La Economía Social en Iberoamérica: un acercamiento a su realidad*. Madrid: MTAS/FUNDIBES, 2006, p. 39-86.
- SINGER, P. *Economia Solidária: geração de renda e alternativa ao liberalismo*. In: Revista Proposta. Ed. Fase. No. 72, março / maio de 1997, p. 5-13.
- SINGER, P. (2000). Economia solidária: um modo de produção e de distribuição. In: SINGER, Paul; SOUZA, André Ricardo et al. *Economia solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo: Contexto.
- SINGER, P. *Introdução à economia solidária*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2002 (a).
- SINGER, P. A recente ressurreição da economia solidária no Brasil. In: SOUZA SANTOS (Org.). *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002 (b).
- SINGER, P. *A Economia Solidária no Governo Federal*. In: Textos de Discussão IPEA- Mercado de Trabalho, no. 24, agosto de 2004.
- SOARES, F. V. ; RIBAS, R.P.; OSÓRIO. *Avaliando o impacto do PBF: uma comparação com programas de Transferência Condicionada de Renda de outros países*. In: IPC Evaluation Note. No. 1, dezembro de 2007.
- TESCH, W. Economía Social en el Brasil: espacio y potencial- el desafío de la construcción de una cultura participativa en una sociedad patrimonialista. En: *Economía Social y cooperación al desarrollo en Ibero América*. Madrid: MTAS / FIES, 2004, p. 60-90.
- VAINER, C. *Controle Político ou utopia experimental?*. Unitrabalho Informa ano III n.º 10 Janeiro de 2000. <http://www.unitrabalho.org.br/boletim/artigos/vainer.html> VAINER,